



Unicornio

Suplemento Científico y Cultural de Por Esto!

Domingo 25 de febrero del 2007

Año 16 No. 825

- **Eco-POR ESTO:** El cambio climático. La reacción de la comunidad internacional
- **La carroza abandonada a las puertas de Beyhualé**
- **Para que haya culpa, ¿tiene que haber intención?**
 - **Lucrecia Borgla**
- **Don Rogelio Cuy Vergara, un hombre de conocimiento**
 - **España negra, blanca y roja**

Don Rogelio Cuy Vergara, un hombre de conocimiento

Carlos Augusto Evia Cervantes

El 2 de febrero pasado de este mismo año falleció don Rogelio Cuy Vergara, a la edad de 78 años. Fue uno de los hombres más vinculados al conocimiento de las cuevas del Estado de Yucatán. También considerado como uno de los centinelas más fieles a la tradición de cuidar las grutas y guiar a los visitantes al interior de las mismas.

Durante más de cinco décadas se ocupó de la Cueva Xpukil, ubicada en lo alto de la Sierra del Puuc, a tan sólo tres kilómetros del pueblo de Calcehtok, del municipio de Opichén. Don Roger, como acostumbraban llamarlo sus amigos, heredó de sus antepasados el oficio de ser el guía de la citada caverna y este deber fue el eje central de su vida.

EL ORIGEN

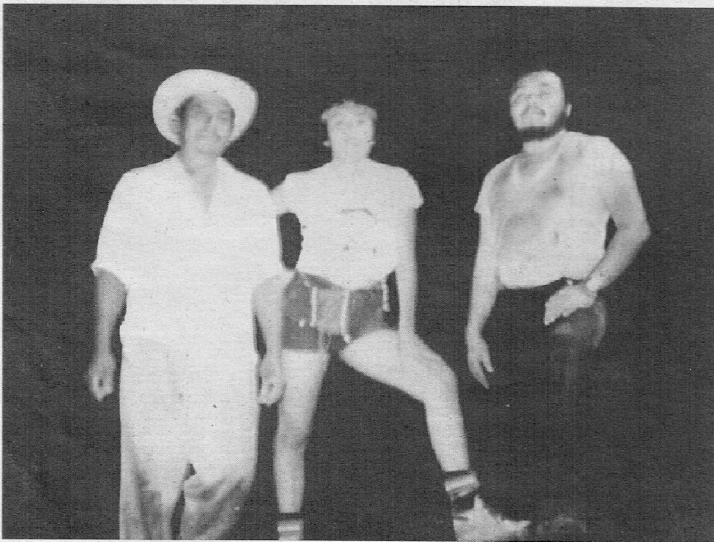
La tradición familiar de explorar la cueva, según nos contó el mismo Cuy, se inició con el señor Kuk y Pedro Garrido a mediados del siglo XIX. Agrega que fue en 1850 cuando estos campesinos buscando un terreno para hacer sus milpas en el cerro, cerca del lugar donde ellos vivían, descubrieron la entrada a la caverna. Mucha gente fue a ver la enorme gruta, pero sólo don Dimas se interesó en conocerla mejor.

Al pasar el tiempo, Don Dimas enseñó a su nieto Alejandro Cuy todo lo que sabía y éste se hizo cargo de la cueva durante más de 50 años. Don Roger, hijo de Alejandro, inició su aprendizaje cuando tenía apenas 14 años.

Don Roger, además de ser un verdadero guardián de la gruta, escribió una breve



2002. Don Rogelio Cuy Vergara en las calles de Calcehtok



1982. Las primeras exploraciones

historia del pueblo, la cual fue publicada por un rotativo local. En este artículo narran los acontecimientos que dieron lugar a la fundación del pueblo y al hallazgo de la cavidad principal de la región (Cuy; 1983).

Este documento fue muy útil a los investigadores que se interesaron en estudiar la comunidad y a la gran gruta, pues en él se condensa la historia de un pueblo cuyo pasado no fue documentado de otra manera más que con la tradición oral.

EL PRIMER ENCUENTRO

Al principio de la década de los ochenta, se formó en Yucatán una agrupación espeleológica que más adelante sería denominada "Vicente Vázquez Pachó" en honor a otro célebre explorador de

cuevas de Oxkutzcab. Sus miembros hicieron contacto con don Roger y organizamos la primera expedición a la caverna Xpukil el 19 de junio de 1982. En esta primera ocasión nos acompañaron Teresa Cuevas Seba, Gabriela Contreras Acereto y Jorge Victoria Ofeda. Nuestro amigo nos llevó por la llamada Ruta Corta y quedamos maravillados. Esta fue la primera de 118 veces en 25 años y que no parece que los nuevos y antiguos espeleólogos vayamos a dejar de recorrer los laberintos de la Gran Xpukil.

Don Roger sabía que esta magia obsesiva por entrar a la gruta no termina hasta que la muerte lo ordene. Paulatinamente, nuestro amigo nos fue enseñando los demás caminos subterráneos, los inaccesibles recovecos y los pasajes secretos. Al cabo de años de estar bajo sus enseñanzas me dijo: "ve solo, ya puedes llegar al final". Esto suponía que podía recorrer en sentido inverso el mismo camino, es decir, desde el final hasta la entrada. No había planeado hacer eso pero su confianza en mí me dio ánimo. Ese día logré hacer la travesía completa de la Ruta Larga sin ningún problema.

LA COLABORACIÓN CON LA ARQUEOLOGÍA

Don Roger tuvo que combinar las visitas guiadas con sus exploraciones personales. Además siempre tuvo la gentileza de dar la atención suficiente a los biólogos, arqueólogos y periodistas que iban a hacer sus propios trabajos.

Durante las investigaciones de la Misión Española de la Universidad Complutense de Madrid, iniciadas en 1987, los arqueólogos contrataron a don Roger para que los ayudara a encontrar los vestigios prehispánicos diseminados en el área de Oxkintok y Calcehtok. También les ayudó en las múltiples tareas que implicaron sus actividades sobre las estructuras mayas. Pero, en mi opinión, con el que mayor acercamiento tuvo fue con Juan Luis Bonor, quien escribe este párrafo en los agradecimientos en su obra:

"No podemos olvidar tampoco a don Rogelio Cuy Vergara, guía de las Grutas de Calcehtok. Don Rogelio no es para nosotros un simple guía. Roger, como así lo llamamos, es un ser humano en el más amplio sentido de la palabra, es un amigo; a él le debemos el haber conocido multitud de cuevas y contarnos leyendas sobre ellas, pero también, y esto es lo importante, por habernos entregado su amistad, el cariño y la ayuda, la comprensión y la unión que surge entre dos personas cuando solas exploran lugares que pueden resultar peligrosos" (Bonor; 1989: 7).

En ese mismo año, colaboró con dos arqueólogas, Eunice Uc y Elena Canché, para la elaboración de un artículo que constituye el primer trabajo formal sobre la gruta Xpukil en esa disciplina: "Calcehtok desde la perspectiva arqueoló-

gica". Con mucho mérito y con gran entusiasmo presentan sus resultados en el II Coloquio Internacional de Mayistas celebrado en agosto de 1987 en la ciudad de Campeche. Posteriormente el artículo se publica para que la sociedad disponga de la información (Uc y Canché; 1988).

EL TRABAJO EN EQUIPO

El carisma de Don Roger no se debió exclusivamente a su relación con las cavernas, sino al conocimiento y amistad de él hacia la gente de su comunidad. Al respecto hay una anécdota que sucedió en 1987, cuando efectuamos un censo de población que habría de servir para mi tesis profesional. En el mes de abril de ese año, don Roger, Edward "Jimmy" Montañez y yo fuimos de casa en casa aplicando el cuestionario del censo. En cada hogar se realizaba la entrevista a los adultos que allí se encontraban. Hubo padres de familia que al tratar de responder, olvidaban el número o el nombre de sus hijos, entonces don Roger se los recordaba. El conocía al detalle a cada familia, a veces mejor que los propios entrevistados. Las risas no se hacían esperar, pues la intervención de nuestro amigo sorprendía a los informantes.

Otro rasgo inolvidable de su personalidad era su facilidad para narrar los relatos que sus mayores le contaron o que él mismo había vivido. Así fue como conocimos los episodios del señor del ganado Wuan Tul, la temible dueña de las grutas Tsukán, el aterrador Wáay Pop y el pavoroso Bóob. Generosamente nos obsequió los relatos en los que participan los aluxes y la Xtabay. También nos contó de la existencia del fantasma de la gruta que

espantó a un visitante alemán y cómo la *Xtokabxnuuk* castiga a los niños que no quieren acostarse a dormir temprano. Decenas de alumnos de la Facultad de Ciencias Antropológicas tuvieron la oportunidad de escuchar estas historias, las cuales eran comentadas después en las reuniones dentro y fuera de las aulas. En lo particular, yo quedé impresionado por la serpiente Tsukán y decidí hacer un estudio sobre el tema para cumplir con la tesis de la maestría (Evia; 2004). El apoyo de don Roger fue decisivo en esta empresa, pues no sólo me contó sus relatos, sino también me presentó a otros hombres sabios que colaboraron con mi objetivo. Muchas gracias otra vez, don Roger.

EL EXPLORADOR INCANSABLE

Cuy Vergara conoció cada rincón de la gruta, ubicaba con precisión donde está cada formación natural, los petroglifos y las vasijas prehispánicas. Todo esto fue

gracias a su avidez exploratoria, la cual describió Ramírez Aznar de esta manera:

"Rogelio Cuy Vergara, desde el año de 1966, se convirtió por su empeño y pasión por aquella gruta, en el guía imprescindible. Hace veinte años, con una antorcha de petróleo, me ayudó a recorrer la Gruta de Calcehtok, que en esa ocasión estaba plétórica de visitantes de esa región. Cuy, con su hijo del mismo nombre, siguió abriendo nuevos pasadizos; así encontró un esqueleto fósil y cerámica, lo que donó al museo, donde le ofrecieron una recompensa, que al parecer no le habían cumplido. El 20 de noviembre de 1972 descubrió interesantes objetos prehispánicos; avisó al INAH y fueron arqueólogos a investigar, y opinaron que lo hallado correspondía a los años 400 y 600 d. C. Quién sabe en este momento cuántos kilómetros ya hubieran localizado los Cuy, pues su afán de cooperar para hacer del lugar un atractivo turístico es inquebrantable" (Ramírez, 1990).

En 1990 había un sólido grupo de espeleólogos formado de diversos profesionales pero encabezado por tres investigadores de la Facultad de Ingeniería de la UADY. Ellos publicaron un excelente reportaje sobre Xpukil y se refieren a Cuy Vergara en los siguientes términos:

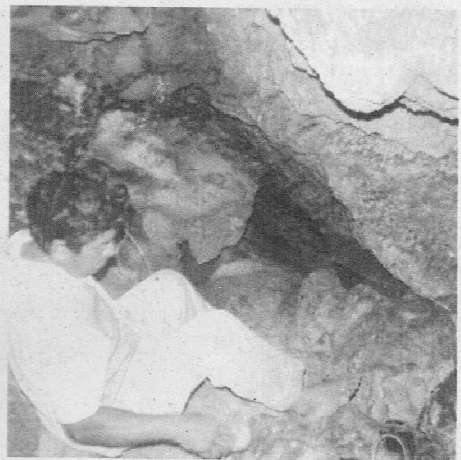


2001. Don Rogelio con sus hijos y nietos

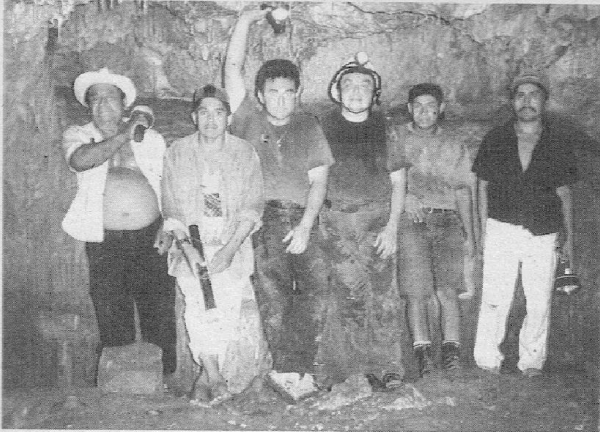
"Hablar de las grutas de Calcehtok es hablar también del singular y valioso personaje: el Sr. Rogelio Cuy Vergara, mejor conocido como don Roger. Gran conocedor y amante de las cavernas de su región así como explorador nato del maravilloso mundo subterráneo" (Pérez, Sánchez y Gamboa; 1990).

LÍDER DE LA COMUNIDAD

La buena imagen que el pueblo tuvo de nuestro personaje le permitió ocupar cargos de representación pública en el ejido, durante los cuales tuvo que afrontar muchos problemas. En enero de 1985 el Banco de Crédito Ejidal suspendió los suministros de dinero a los socios por más de tres semanas. En aquel momento la gente tuvo que vender o sacrificar sus animales de patio para sobrevivir.



1983. Los confines del inframundo



1988. En la gruta Tres Virgenes

Al continuar esta situación, el problema se agudizó, pues la institución no daba señales de regularizar la entrega de los "créditos". Entonces, los campesinos decidieron hacer una protesta masiva concentrándose frente a la gerencia del Banco, en la sucursal de Maxcanú. En esos días ya el ejido agonizaba y los que pagaban los platos rotos, como siempre, eran los socios ejidatarios.

Esta fue la época en la que los hombres del campo abandonaban sus terruños para buscar trabajo en Mérida, Cancún o en los Estados Unidos. En los pueblos había muy pocos hombres jóvenes, muchas familias se desintegraron por la ausencia de uno o de los padres. Las ruinas de la antigua hacienda de Calcehtok y la poca



1987. Don Rogelio Cuy Vergara

actividad económica mostraban a la comunidad como un pueblo fantasma. En ese tiempo don Roger era miembro del Consejo de Vigilancia del Ejido, desde allí luchó con los demás ante el sistema corrupto, pero se mantuvo cerca de la gruta, junto con sus hijos haciendo frente a la dura situación económica.

AMIGO Y ESPELEÓLOGO

Roger Cuy Vergara hizo de cada reco-

rido al interior de las grutas una aventura llena de anécdotas y emociones. Gracias a él, los visitantes pueden ahora identificar las múltiples figuras que salen al paso o que están colgantes en las grandes bóvedas. Sólo por mencionar algunas, entre tantas que existen, recordamos las siguientes: "el cerebro", "la muela", "la medusa", "la Virgen de Guadalupe", "el corazón", "la palmera" y "el platillo volador". Mención especial merece una de las formaciones más sorprendentes que Don Roger mostraba

al público: "Los sombreros petrificados". En 1990, recorriendo la cueva Xpukil con Cuy Vergara, el doctor Manuel Rivero de la Calle, Secretario General de la Sociedad Espeleológica de Cuba y connotado científico de ese país, se maravilló al contemplarlos y demandó una explicación. Como no tuvimos en ese momento una respuesta satisfactoria, Rivero de la Calle casi nos regañó por no haber investigado el origen de esa formación. Fue entonces cuando la arqueóloga Eunice Uc



1999. Al salir de Xpukil



1998. El homenaje a los Centinelas de las Grutas

y un servidor elaboramos una hipótesis de cómo pudieron haberse formado, naturalmente apoyados por don Roger (Uc y Evia; 1991).

Roger Cuy decía que no dejaba de ir una y otra vez a la caverna, no sólo porque le gustaba contemplar las formas y el brillo de las rocas sino que también gozaba del clima interior, pues allí no hay frío ni calor, decía, hay una temperatura constante. Los que penetramos en las cuevas sabemos que usamos cualquier pretexto para ir una y otra vez a ellas, sin saber realmente por qué vamos tantas veces y tan constantemente. Sin embargo, algo coherente tenemos que decir a quienes no comparten nuestra obsesión.

Don Roger no se conformó con explorar la grandiosa Xpukil. Conoció más de 40 grutas de la región entre las que destacan *Aktun Copó*, *Aktun Ox*, *Aktun Batab*, *Aktun Chiuó*, *Oxpelchi*, *Aktun Huech*, *Chuyem Balam*, *Aktun Om* y la que lleva su apellido, *Aktun Cuy*. Ante tal currículo y por el cariño que le teníamos, los fundadores de la Sociedad Yucateca de Espeleología AKTUNOOB, A.C. le nombramos Miembro Honorario de esta Sociedad creada el 3 de mayo de 1990.

UN MEREcido HOMENAJE

En octubre de 1998, el grupo espele-

ológico de la Facultad de Ciencias Antropológicas organizó un evento inédito. Reunimos a las personas que por diversos motivos habían asumido la función de cuidar una cueva de la península yucateca, sin cargo oficial. Por supuesto que don Roger y sus hijos y nieto fueron invitados. Con la metodología de nuestra disciplina hicimos las biografías detalladas de estos centinelas tradicionales de las grutas y todas fueron leídas ante un numeroso público que superó por mucho la capacidad del auditorio de la Facultad.

De uno en uno se dieron a conocer las aportaciones a la espeleología local de Antonio Salazar Rodríguez (Muna), Abelardo Poot Uc (Tetiz), Vicente Vázquez Pacho (Oxkutzcab), Víctor Enriquez Cardaña (Homún), Baldomero Kú Ceh (Tecoh), Mario Novelo Dorantes (Tekax), Roger Cuy Vergara (Opichén) y Concepción Noh May (Hopelchén).

Este último caso es el único en que una mujer cuidaba una cueva, ahora está en manos de sus hijas. Por coincidencia, estas damas se ocupan de atender a los visitantes de la afamada gruta *Xiancumbilxumaan*, que significa en español "mujer escondida".

Para la presentación de estas vidas dedicadas al cuidado de las cuevas contamos con la cumplida participación de Luis Santiago Pacheco, María José

Gómez Cobá, Yolanda Vázquez Escobedo, Fátima Tec Poot, Claudia Ichin Gómez, Verónica Ruiz Casanova y María del Mar Boeta Medrano. Todos ellos fueron concientes de la importancia de dar a conocer el esfuerzo diario de los centinelas por cumplir con su tradición, prácticamente ignorada por el resto de la sociedad.

Todos nuestros homenajeados quedaron muy contentos pues nunca antes su actividad se había mirado desde esta perspectiva. Los alumnos mencionados, los centinelas y hasta los periodistas de los principales diarios estaban sorprendidos de lo que se estaba dando a conocer.

Ese día don Roger estaba muy contento y de manera sencilla respondió a las entrevistas que le hicieron los reporteros. Todos los homenajeados fueron protagonistas y centro de atención. De esta manera, creo que logramos devolver un poco a don Roger y a los demás de lo mucho que ellos nos han dado con el hecho de llevarnos a las cavernas y ser nuestros amigos.

EL RETIRO

Sin embargo, en el año 2006, las enfermedades de don Roger le impidieron seguir entrando a Xpukil, se cansaba mucho y le dolían las rodillas al subir las empinadas cuevas de esta gruta. Aun así, colaboró con la arqueóloga Fátima Tec Poot, quien publicó en la *Gaceta Espeleodifusión Opichén*, órgano informativo del conocimiento y protección de las grutas en el Estado de Yucatán, una nota sobre su persona. En esta gaceta se anuncia el retiro de Cuy Vergara de su actividad después de haber dedicado más de 50 años de su vida a conducir a visitantes, arqueólogos e investigadores distinguidos en la cueva de Xpukil y otras cercanas a su comunidad (Tec;



La casa de don Rogello

2006: 3)

El oficio de sus antepasados fue transmitido a las nuevas generaciones. La actividad iniciada por Dimas Kuk, posteriormente heredada por Alejandro y que continuó Don Roger, sigue en manos de sus hijos, pues Rogelio y Salvador Cuy Pech también son guías. Ellos se iniciaron a la misma edad que su padre y están preparados para nuevas exploraciones.

Para buena fortuna de la milenaria cueva de Calcehtok, los nietos de don Roger, Jacinto, Eleandro y Abraham Cuy Vega, ya conocen los caminos subterráneos de Xpukil. Incluso Mirza, la hermana

menor de ellos, ya empieza su aprendizaje. El otro nieto de nuestro difunto amigo, Daniel, hijo de Salvador, ya hizo su primer viaje con turistas.

EL LEGADO

Entiendo que cada quien interpretará de forma diferente lo que don Roger aportó a la espeleología y a la sociedad en general con su manera especial de ser. Lo que me parece muy claro es que dedicó su vida a la gruta Xpukil y quienes lo acompañaron en sus travesías recibieron el regalo de sus inagotables conocimientos.

Yo estoy seguro de que dio un gran ejemplo al conservar el ideal durante toda su vida de dar a conocer la gran caverna ya citada, su historia y sus relatos míticos. Aportó sin reservas a mucha gente los datos para que hicieran sus investigaciones espeleológicas sin distinguir entre grupos antagónicos.

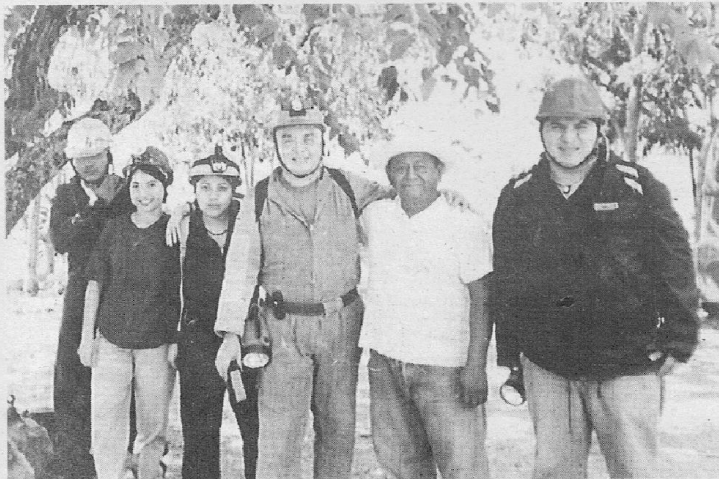
Como líder de su comunidad, nos enseñó que todos los conflictos de su tiempo no fueron suficiente obstáculo para dejar de seguir luchando por el bienestar del pueblo y la búsqueda de las soluciones.

En lo particular, yo lo considero como mi maestro en la práctica de explorar los oscuros e infinitos caminos subterráneos de la Gruta Xpukil y el amigo que me apoyó en los

momentos más importantes de mi ejercicio profesional. Además, don Roger constituyó, en mi opinión, el modelo de humildad, constancia y valor que requiere una persona para ser un verdadero hombre de conocimiento. CAEC 2007.

BIBLIOGRAFÍA

Bonor Villarejo, Juan Luis
1989 *Las cuevas mayas: simbolismo y ritual*. Madrid. Universidad Complutense de Madrid. Instituto de Cooperación Iberoamericana.
Cuy Vergara, Roger
1983 "Calcehtok y sus grutas". Mérida. *Novedades de Yucatán*, 22 de mayo.
Evia Cervantes, Carlos
2004 *El mito de la serpiente Tsukán*. Tesis de Maestría en Ciencias Antropológicas. Mérida. Facultad de Ciencias Antropológicas de la UADY.
Pérez Aguilar, Jorge, Ismael Sánchez y Pinto y José Gamboa Vargas.
1990 "El espectáculo de las grutas de Calcehtok" en *Diario de Yucatán*. Mérida. 16 de agosto.
Ramírez Aznar, Luis
1990 "Cavernas en Yucatán" en *Novedades de Yucatán*. Mérida. 6 de mayo.
Tec Poot, Fátima
2006 *Gaceta Espeleodifusión Opichén*. Mérida. Instituto de Cultura de Yucatán - Fondo Estatal para la Cultura y las Artes de Yucatán.
Uc González, Eunice y Carlos Evia Cervantes
1991 "Los sombreros de las grutas de Calcehtok". En *Revista Inay* N° de abril-junio de 1991. Centro Regional Yucatan del INAH. Mérida. Yuc. pp. 52-53.
Uc González, Eunice y Elena Canché Manzanero.
1988 "Calcehtok desde la perspectiva arqueológica". En *Boletín de la Escuela de Ciencias Antropológicas de la Universidad de Yucatán*, N° 89, Mérida. pp. 17-24



2001. Las nuevas generaciones

